



UN EMISARIO DEL GENERAL MANUEL MONDRAGÓN ANTE EL GOBERNADOR DE COAHUILA

EN aquellos días apareció por Piedras Negras, una buena mañana, un joven llamado Luis F. Saldaña, hermano de Rafael Saldaña Galván, procedente de la capital de la República, contándonos que había estado en la Ciudadela al lado de Félix Díaz y Mondragón, aceptando la comisión, que adelante nos explicaría, del llamado Secretario de la Guerra en México. El objeto de su visita era hacerle proposiciones al señor Gobernador del Estado, de parte del general Manuel Mondragón, de quien presentaba una carta autógrafa por toda credencial. La carta decía así:

«Un membrete que dice: *«Correspondencia particular del Secretario de Guerra y Marina»*. — México, Abril 10 de 1913. Señor Luis F. Saldaña. — Presente.

»Estimado amigo: El valeroso comportamiento de usted durante el tiempo que defendimos la Ciudadela hasta conseguir que cayera un Gobierno que estaba conduciendo a la Patria a la ruina más desastrosa, me da la convicción de que desempeñará usted la patriótica comisión que le he encarga-

do con el celo y desinterés que manifestó en aquellos memorables días del mes de Febrero último. La comisión de usted, si tiene el buen resultado que espero, devolverá al país la tranquilidad que ha perdido y nos evitará el caer en manos del extranjero. Usted sabe bien que mi único anhelo es conseguir la paz, y una vez realizado esto, retirarme al extranjero para descansar de las fatigas que he tenido en estos últimos días de prueba para la República.

»Con el deseo de verle muy pronto, se despide de usted su afectísimo amigo, *M. Mondragón.*»

El señor Gobernador recibió al joven de que se trata en el pequeño salón de acuerdos del edificio de la Aduana, donde residía; escuchó pacientemente las proposiciones que el general Manuel Mondragón hacía por boca del intrépido Saldaña. Estas consistían en lo siguiente:

- 1.^a En que desde luego cesaran las hostilidades.
- 2.^a En fijar, de mutuo acuerdo, un plazo para convocar a elecciones en el país.
- 3.^a En que el Gobernador de Coahuila se hiciera cargo, para resguardar el orden durante las elecciones, con las fuerzas de su mando, de los Estados del Norte; y
- 4.^a En que el Centro y Sur de la República quedaran a cargo de las Fuerzas Federales, a las órdenes del llamado Ministro de la Guerra.

El señor Carranza, al escuchar a Luis F. Saldaña, no lo tomaba en serio; se reía frecuentemente y le contestaba en broma irónica, que si Mondragón pensaba dominar sólo media República, él quería dominarla toda. Admiraba más el joven emisario, por su valor al meterse entre nosotros con tal embajada, que la audacia de Mondragón al mandarlo con ella, tal vez fundado en que siendo hermano del capitán Rafael Saldaña Galván, oficial del Estado Mayor del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, estaría salvada su vida, como,

en efecto, gracias a esta consideración y al aprecio muy sincero del señor Gobernador para Rafael Saldaña Galván, no fué fusilado Luis F. del mismo apellido, ni castigado como se lo merecía. Sólo permitió el Sr. Carranza que al día siguiente, a iniciativa del mayor Gabriel Calzada, comandante militar de la Plaza, se aprehendiera y encarcelara por algunos días al emisario de referencia.



